



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.86-87

CARASSAI, Sebastián, *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013, 336 págs., ISBN 978-987-629-348-8

Santiago Pérez Leloutre¹

Universidad de Buenos Aires/Universidad Torcuato Di Tella

perezlelutt@yahoo.com.ar



El análisis que el sociólogo Sebastián Carassai propone en el libro *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*, referido al período que abarca desde los últimos tiempos del gobierno de Onganía hasta el Proceso de Reorganización Nacional en la Argentina, desde 1969 a 1982, posee una doble riqueza. Por un lado, a través de doscientas entrevistas realizadas a ciudadanos de Buenos Aires, San Miguel de Tucumán y Correa –en la provincia de Santa Fe–, propone una mirada distinta sobre la clase media que no formó parte activa en la lucha política. A partir de la apelación a sus recuerdos, resitúa un abanico de discusiones historiográficas, que abarcan desde la noción misma de “clase media” hasta las vinculaciones entre violencia política y sociedad civil. Por otro lado, las propagandas televisivas, revistas y diarios definen un espacio simbólico en el cual la sociedad se encuentra inmersa. Si la publicidad de la época operó como matriz de exaltación de la violencia, a través de su análisis el autor pone de manifiesto ciertos discursos del Estado

y los deseos de una clase media cuyos valores morales priman sobre los político-ideológicos.

La investigación del autor, producto de siete años de trabajo, ha sido premiada con el *Esther L. Kingsley PhD Dissertation Award* del período 2011-2012², siendo la edición presente una versión de su tesis doctoral, editada por Siglo XXI en la colección “Historia y cultura: el pasado presente”.

¹ Recibido: 9/2/2014

Aceptado: 15/03/2014

² Premio otorgado por la Universidad de Indiana a la mejor tesis doctoral en todas las disciplinas.

La metodología del trabajo se basa, entonces, en fuentes que abarcan tanto documentos realizados por el sociólogo norteamericano Frederick Turner y *Latin American Studies of Association (LASA)* como programas de interés general y propagandas televisivas, de revistas y periódicos: *El Gráfico*, *Para Ti*, *Auto Club*, *Clarín*, *La Nación*, *La Razón y Gente*. Asimismo Carassai confeccionó para su investigación el documental *COMA 13. Del Cordobazo a Malvinas. Trece años en imágenes*³, un compendio de imágenes de la época para recurrir a la memoria de los entrevistados.

El libro se compone de una introducción, cinco capítulos -con dos excursos intermedios-, conclusiones y epílogo. En la introducción y el primer capítulo se sitúa a las clases medias en la década de los setenta y se detecta una sensibilidad característica, desarrollada a partir de su reacción al peronismo. En el Excurso I y en los capítulos segundo hasta el cuarto inclusive, se aborda la cuestión de la *violencia* a partir de las entrevistas y del análisis de programas televisivos y propagandas. En el Excurso II y en el quinto capítulo se examina la violencia desde su dimensión simbólica, poniendo especial énfasis en el fenómeno de la publicidad. En las conclusiones y el epílogo se expone, brevemente, las diferencias y continuidades de la tesis en los años de Alfonsín, Menem hasta llegar a la actualidad.

En la introducción el autor esboza una definición de clase media en los setenta, que si bien distingue como heterogénea en su composición, es posible de reconocer en ciertas prácticas y consumos, especialmente de carácter cultural. Ya en el primer capítulo, “La cultura política”, se establece como antecedente de esta clase una *sensibilidad antiperonista*⁴, producto del impacto masivo de dicho gobierno, rastreando en los entrevistados ciertas actitudes respecto a algunos temas como el libre pensamiento, la reacción a actitudes fascistas, autoritarias, inmorales y anticulturales de la gestión o la recuperación de la figura de Eva Perón como antiperonista. Lo que se destaca de la cultura política de las clases medias es la necesidad y orgullo de identificarse como minoría, resistiendo a través del ensimismamiento, la ironía y la resignación a votar al candidato perdedor; y en contraposición, su lucha por mantener un nivel intelectual como estandarte contra la mediocridad y regulación de la educación por parte del peronismo.

La segunda parte distingue, en cada capítulo, tres tipos de violencia. En “La violencia social (1969-1974)” se pone en cuestión el apoyo de las clases medias a los movimientos universitarios. Si el Cordobazo y el Tucumanazo produjeron una inicial simpatía y complicidad, con el paso del tiempo serán entendidos como el producto de minorías que no representan al conjunto de la sociedad. Al tratar el tema en su programa humorístico, Tato Bores⁵ puso de manifiesto la situación de ajenidad de dicha clase, satirizando el llamado a la pacificación por parte de los políticos como un discurso que no debería ser dirigido hacia la sociedad, ya que *la “bronca” no era “colectiva” sino “entre dirigentes”* (p.79).

A partir de la posición de observadora, la clase media no-militante entrevistada revela una diferencia fundamental de valores respecto de la militante universitaria: si la violencia es entendida por ésta como un concepto semejante al de desigualdad, injusticia y actitudes de imposición por parte del Estado, para los primeros implica en cambio un acto exento de la esfera política y en franca interferencia con sus propias aspiraciones, las de ejercer su derecho a estudiar. Si bien se registra una disociación entre los crípticos discursos de los militantes y los intereses de los estudiantes no-militantes, son los actos de violencia que se daban tanto en las asambleas como por parte del Estado lo condenable y, en última instancia, lo que provocaba el alejamiento y la paulatina ajenidad de las clases medias a las discusiones políticas.

³ Disponible en <http://www.veoh.com/watch/v62365886CdCJN6mt> consultado el 12/3/2014.

⁴ El subrayado es mío.

⁵ Mauricio Borensztein (1927-1996) fue un actor y humorista argentino de sobrenombre “Tato Bores”, reconocido por los monólogos y las entrevistas a celebridades en sus programas de actualidad.

En el capítulo “La violencia armada (1970-1977)”, se analizan a partir de encuestas como el “Opinómetro” de Turner⁶ y las confeccionadas por José Miguens, las simpatías y antipatías de las clases medias a las guerrillas. En esa coyuntura de desaprobación, *Rolando Rivas Taxista*, telenovela de dos años de duración -entre 1972 y 1973-, trata el tema, según Carassai, partiendo de la vinculación de dos ámbitos considerados como separados: el familiar, donde importan los valores morales, y la esfera de la militancia, a partir de las figuras de su hermano Quique y de Natalia, él guerrillero y ella ex mujer de un famoso revolucionario cordobés. El drama de la violencia se combatía -en los diálogos de R. Rivas- con la evolución del ser humano hacia la valoración de la vida. El problema de la violencia no se vinculaba con lo político, sino con lo moral. Cuando se analizan los relatos de la memoria de los encuestados, los recuerdos son más nítidos y la percepción de la violencia aún más ajena que en la violencia social. El secuestro de los Born, el atentado realizado por montoneros a un vehículo policial -recordado de forma confusa por el entrevistado como un *ómnibus con gente normal* (p.164) -, los focos armados en los montes tucumanos, representaban una amenaza por lo azaroso, lo fortuito a lo que todos se encontraban expuestos. Caracterizada como una violencia irracional, las motivaciones de la guerrilla estudiadas por Carassai que salieron a la luz fueron, especialmente en Tucumán, la pobreza y el desempleo; aunque por otro lado también concurren el esnobismo, la rebeldía y el conflicto generacional de los militantes. Al retratar al movimiento subversivo como producto de una juventud burguesa inmadura, lo político pierde importancia como fundamento.

Finalmente, en “La violencia estatal (1974-1982)” aborda el paso de la represión al terrorismo, encontrando precedencias en el último gobierno peronista. La caída de Isabel Perón en 1973 y la llegada de los militares -recibidas según el autor como un alivio y garantía de orden-, fueron la base del cambio de régimen a la que las clases medias se adhirieron. Sin embargo, Carassai nos advierte que el nuevo terrorismo del Estado militar enfatizó el terror del Estado peronista. Lo interesante que se estudia en este capítulo son dos formas de comportamiento a raíz del horror: por un lado, el *Estado supuesto saber*⁷, que atribuye a éste un rol omnipresente y de conocimiento preciso respecto de las prácticas subversivas, como una superstición civil justificada en afirmaciones como “por algo será” y “algo habrán hecho”; y por otro lado, en los discursos de los entrevistados el autor reconoció el paso de la forma personal a la impersonal, en situaciones vergonzosas o deshonorosas. En las entrevistas, el “yo” aparece cuando la situación particular denota valentía y una moral firme, y el modo impersonal hace que el sujeto no se comprometa, no se responsabilice de aquello que está relatando. Un cambio, por supuesto, que también habla de la naturalización de la violencia, en un discurso que al rechazarla la plantea en términos abstractos. En el apartado final de este capítulo, “El tanquecito de la DGI”: el discreto encanto del temor”, se desarrolla el discurso del Estado represor, donde la figura del corrupto es asociada a la del subversivo, banalizando asimismo de modo caricaturesco el terrorismo estatal que se estaba llevando a cabo.

El “Excurso II” profundiza en el testimonio de un personaje en particular, quien a través de sus recuerdos del pasado y reflexiones sobre el presente, deja entrever “contradicciones” respecto de lo sucedido en la época de la dictadura. El autor las toma para plantear algunos interrogantes más generales, respecto del *habitus*⁸ de las clases medias, la validez de los relatos hegemónicos y de las interpretaciones personales, para arribar a las manifestaciones de la violencia en el espacio simbólico, caracterizado como pre-ideológico, y teñido particularmente por la novedad de la publicidad. Así, en “Deseo y violencia (1969-1975)” se examina de manera exhaustiva a las propagandas televisivas, de revistas y diarios. Según Carassai *la publicidad necesita hablar mejor que nadie el idioma de aquellos a quienes pretende seducir* (p.238), y en

⁶ El “Opinómetro” fue una encuesta realizada en noviembre de 1972 por Turner y la empresa IPSA para conocer las opiniones de la sociedad respecto de la situación política en la Argentina.

⁷ Subrayado del autor.

⁸ Subrayado del autor.

este sentido, la connotación positiva de las armas en las fotos de la farándula o su asociación a la sensualidad femenina pero también a una vida arriesgada, compuesta por el binomio matar o morir, son indicios del deseo de una sociedad que no solo naturalizó la violencia sino que la asimiló como “moda”. Expresiones como “mató mil”, o metáforas de tan variada índole como las que pueden darse entre la dupla belleza-violencia y seducción-muerte son algunos ejemplos que el autor, con gran lucidez, sitúa entre los mecanismos publicitarios y la necesidad de la sociedad por un final drástico, y un nuevo comienzo.

Prolífico en debates no solo propios de la historiografía sino también de la actualidad, la tesis de Carassai nos invita a repensar la idiosincrasia de una clase social y su “deber-ser”, poniendo en relieve una novedosa visión, a partir de su contacto con la gente común, de un momento específico y controversial de la historia argentina. El esfuerzo analítico, contemplado desde las variadas aristas de lo cultural, social y político, por conformar un mapa de experiencias que exteriorice el naturalizado fenómeno de la violencia, es su gran logro.

Palabras clave: violencia, clase media, historia política, años setenta.

Key words: violence, middle class, political history, seventies.